



PAISAJES, ESPACIOS Y OBJETOS DE DEVOCIÓN EN EL ISLAM

Edición de Fátima Roldán y Alejandra Contreras

Editorial Universidad de Sevilla

PAISAJES, ESPACIOS Y OBJETOS DE DEVOCIÓN
EN EL ISLAM



COLECCIÓN DE ESTUDIOS ÁRABO-ISLÁMICOS DE ALMONASTER LA REAL

DIRECTORA DE LA COLECCIÓN:

Dra. Fátima ROLDÁN CASTRO. Universidad de Sevilla.

COMITÉ CIENTÍFICO:

Dra. María ARCAS CAMPOY. Universidad de La Laguna.
Dra. Carmela BAFFIONI. Università degli Studi di Napoli L'Orientale.
Dr. Luis BERNABÉ PONS. Universidad de Alicante.
Dr. Pascal BURESI. CNRS, EHESS, IISMM, París.
Dr. Francisco FRANCO-SÁNCHEZ. Universidad de Alicante.
Dr. Xavier LUFFIN. Université Libre de Bruxelles.
Dr. Emilio MOLINA LÓPEZ. Universidad de Granada.
Dra. Cynthia ROBINSON. Cornell University.
Dra. M^a Jesús VIGUERA. Universidad Complutense de Madrid.

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Dra. Maravillas AGUIAR AGUILAR. Universidad de La Laguna.
Dña. Rocío ANGLADA. Arqueóloga municipal. Carmona (Sevilla).
Dra. Rosa Isabel MARTÍNEZ LILLO. Universidad Autónoma de Madrid.
Dr. Salvador PEÑA. Universidad de Málaga.
Dr. José Miguel PUERTA VÍLCHEZ. Universidad de Granada.
Dr. José RAMÍREZ DEL RÍO. Universidad de Córdoba.
Dra. Mónica RIUS PINIÉS. Universidad de Barcelona.
Dr. Juan Clemente RODRÍGUEZ ESTÉVEZ. Universidad de Sevilla.
Dr. Francisco VIDAL CASTRO. Universidad de Jaén.

PAISAJES, ESPACIOS Y OBJETOS DE DEVOCIÓN EN EL ISLAM

FÁTIMA ROLDÁN Y ALEJANDRA CONTRERAS (EDS.)



Sevilla 2017

COLECCIÓN DE ESTUDIOS ÁRABO-ISLÁMICOS DE ALMONASTER LA REAL
Núm.: 16

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)
Araceli López Serena
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
Emilio José Luque Azcona
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta:

Juan F. Lacomba, *Noche en el Bósforo, Estambul, Turquía*, 1989

© Editorial Universidad de Sevilla 2017
Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <<http://www.editorial.us.es>>

© Excmo. Ayuntamiento de Almonaster la Real 2017

© Fátima Roldán Castro
Alejandra Contreras Rey (eds.) 2017

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN: 978-84-472-1938-4
Depósito Legal: SE-1695-2017

Diseño de cubierta y maquetación:
Pedro Bazán Correa. pedrobco@gmail.com

Impresión: Phermagrafic 2017, s.l.u.

¡Oh habitantes de al-Andalus, qué felicidad la vuestra al tener agua, sombras, ríos y árboles!

El Jardín de la Felicidad eterna no está fuera, sino en vuestro territorio; si me fuera dado elegir, es este lugar el que escogería.

No creáis que mañana entraréis en el infierno; ¡no se entra después del Paraíso en la Gehenna!

Ibn Jafāya de Alcira.
H. Perés, *Esplendor de al-Andalus*,
Madrid, Hiperión, 1983,
trd. española M. García Arenal.

ÍNDICE

PRELIMINAR <i>Fátima Roldán Castro y Alejandra Contreras Rey</i> (Universidad de Sevilla)	11
EL PALACIO DE CARLOS V EN EL CONJUNTO MONUMENTAL DE LA ALHAMBRA. CONTEXTUALIZACIÓN DE UN EDIFICIO SINGULAR <i>M.ª Mercedes Delgado Pérez</i> (Universidad de Sevilla)	17
1914: PAUL KLEE EN TÚNEZ. UN MOMENTO DECISIVO PARA EL ARTE MODERNO: <i>EL COLOR Y YO SOMOS UNO. SOY PINTOR</i> <i>Juan Fernández Lacomba</i> (Pintor e Historiador del Arte)	71
ESPACIOS Y TIEMPOS DE INTIMIDAD. LA MUJER EN EL ÁMBITO DE LO INEXPUGNABLE Y SAGRADO <i>Eva Lapiedra</i> (Universidad de Alicante)	91
DIOS, TUMBAS Y SANTOS. LA FORMACIÓN DEL PAISAJE DEVOCIONAL EN LAS CIUDADES DE AL-ANDALUS <i>Alberto León-Muñoz</i> (Universidad de Córdoba)	117
EL MAGREB DESDE ORIENTE: UN ACERCAMIENTO AL <i>LIBRO DE LOS PAÍSES</i> DE AḤMAD AL-YA ^c QŪBĪ <i>Miguel Ángel Manzano</i> (Universidad de Salamanca)	141
SABIOS REGIONALES Y ESPACIOS DE DEVOCIÓN EN LOS ZIBAN DE ARGELIA: ESTUDIO PRELIMINAR DEL <i>TĀ^cRĪF AL-JALAF BI-RIYĀL AL-SALAF</i> DE ABŪ L-QĀSIM MUḤAMMAD AL-ḤAFNĀWĪ (M. 1942) <i>Mohamed Meouak</i> (Universidad de Cádiz)	161
INFLUENCIA DE LA CULTURA ISLÁMICA EN LA MÚSICA MODERNA OCCIDENTAL <i>Pedro Rojas Ogáyar y Gustavo A. Domínguez Ojalvo</i> (Músicos)	185

APÉNDICE GRÁFICO 1

El Palacio de Carlos V en el conjunto monumental de la Alhambra.

Contextualización de un edificio singular 201

APÉNDICE GRÁFICO 2

1914: Paul Klee en Túnez. Un momento decisivo para el arte moderno.

“El color y yo somos uno. Soy pintor” 209

APÉNDICE GRÁFICO 3

Dios, Tumbas y Santos. La formación del paisaje devocional

en las ciudades de al-Andalus 229

EL MAGREB DESDE ORIENTE: UN ACERCAMIENTO AL
*LIBRO DE LOS PAÍSES DE AḤMAD AL-YA^cQŪBĪ**

MIGUEL ÁNGEL MANZANO RODRÍGUEZ
IEMYR^{HD} - UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Resumen: La presente contribución se centra en el *Kitāb al-buldān* (*El Libro de los países*) del geógrafo oriental Aḥmad al-Ya°qūbī (ca. 292 H. / 905 J.C). Este autor siguió el modelo que se consagrará posteriormente como el género *al-masālik wa-l-mamālik* (*los caminos y los reinos*), y redactó su libro como un resumen o manual de consulta sobre los territorios del islam. El trabajo analiza los detalles que ofrece al-Ya°qūbī sobre el Magreb (sucesos históricos, itinerarios, abastecimiento de agua, cultivos, productos elaborados, principales puertos y fortificaciones, grupos tribales, etc.) A pesar del carácter sucinto del *Libro de los países*, la información resulta valiosa por sí misma o porque anticipa los datos que aportarán geógrafos posteriores.

Palabras clave: *Kitāb al-buldān*, al-Ya°qūbī, Magreb, geografía araboislámica, toponimia norteafricana.

Abstract: The present contribution focuses on the *Kitāb al-buldān* (*The Book of the Countries*) of the oriental geographer Aḥmad al-Ya°qūbī (*circa* 292 / 905). This author followed the model which will be later known as *al-masālik wa-l-mamālik* genre (*the roads and the kingdoms*), and wrote his book as a summary or reference manual on the territories of Islam. The paper analyses the details offered by al-Ya°qūbī on the Maghreb (historical events, itineraries, water supply, crops, processed products, major harbors and fortifications, tribal groups, etc.) Despite the succinct style of the *Kitāb al-buldān*, its information is highly valuable, either by itself or because it offers in advance the data provided by following geographers.

Keywords: *Kitāb al-buldān*, al-Ya°qūbī, Maghreb, Arab-islamic Geography, North African Toponymy

* Quiero expresar mi mayor gratitud a la profesora Fátima Roldán por haberme invitado a participar en el presente volumen colectivo y por su paciencia para la entrega del original, retrasado por causas adversas. Por otra parte, este trabajo forma parte de los resultados del proyecto de investigación *Toponimia, Historia y Cultura del Norte de África en Internet* que financia el programa propio de la Universidad de Salamanca (Programa I. Modalidad C. Código Universitas XXI: 2017/00139/001).

La literatura geográfica árabe ha atraído siempre la atención de los especialistas, y muy especialmente desde que se publicara la *Bibliotheca Geographorum Arabicorum* (1870-1894) que abrió múltiples posibilidades de estudio y trabajo posteriores. Ello me evitará dar una bibliografía prolija al respecto¹, y asimismo profundizar en un tipo de producción historiográfica cuyos rasgos son sobradamente conocidos. Para evocar las principales ideas apuntadas por los especialistas, bastará mencionar el carácter universal de una disciplina que entronca con la consideración coránica de la Tierra. Esta es una parte indisoluble de los Cielos –formando ambos el Universo creado por Dios y sometido a Él–, y al mismo tiempo el espacio físico en el que el hombre realizará la aspiración de ser Su vicario en este mundo. Fruto de este planteamiento y de la necesidad islámica de conocimiento, surgirá el interés por comprender el medio natural en que tiene lugar la vida humana, asumiendo, además, que este medio natural abarcaba una notable extensión

¹ Cabría señalarse algunos títulos significativos como, por ejemplo, A. Pourahmad y S. Tavallai, “The Contribution of Muslim Geographers to the Development of the Subject”, *Geography*, 89/2 (2004), 140-44; A. Miquel, *La Géographie humaine du monde musulman jusqu'au milieu du 11e siècle. Géographie et géographie humaine dans la littérature arabe des origines à 1050. Tome 1*, Paris, École des Hautes Études en Sciences Sociales, 2001 (reimpr.); H. Hanafi, “World-Views of Arab Geographers”, *GeoJournal*, 26/2 (1992), 153-156; F. Roldán y R. Valencia, “El género *al-masālik wal-mamālik*: su realización en los textos de Al-°Udrī y Al-Qazwīnī sobre el Occidente de Al-Andalus”, *Philologia Hispalensis*, 3 (1988), 7-22, c. 7-12.

territorial como consecuencia de la expansión del islam durante su primer siglo y medio.

El desarrollo cultural de la civilización araboislámica y las necesidades políticas posteriores contribuyeron al florecimiento de la geografía entre los musulmanes. El Estado necesitaba conocer la población de cada provincia, la conformación física de su relieve, las fronteras y los itinerarios por los que circulaba el comercio o por donde podían transportarse efectivos militares. De igual modo, el cumplimiento de la obligación del *ḥaǧǧ* o peregrinación a La Meca fomentaba el interés personal por otros lugares de la *dār al-islam*. Todo ello, unido al espíritu de *adāb* cultivado por las élites intelectuales, y a la fascinación (*ʿaǧāʾib*) por los territorios descritos, hizo que un género originariamente heredado de la tradición griega (y muy especialmente Ptolomeo²) cobrara entidad propia. Así, de ocuparse de los aspectos físicos de cada territorio, se interesó también por la propia actividad humana desarrollada en ellos, adentrándose en otras derivaciones etnográficas, antropológicas o sociológicas *ante litteram*.

Para este volumen dedicado a los paisajes, espacios y objetos de devoción en el Islam, me gustaría concentrar mi atención en la obra de un importante geógrafo, cuya aportación resulta singular desde el punto de vista de la geografía del norte de África. Me refiero a Abū l-ʿAbbās Aḥmad al-Yaʿqūbī (ca. 292 H. / 905 J.C). Originario de Bagdad, dedica en su *Kitāb al-buldān (Libro de los países)*³, no pocas noticias y datos de interés acerca el Magreb islámico, que llegó a conocer personalmente, puesto que residió en Tāhert durante el gobierno del *imām*

² E. Tixier du Mesnil, *Géographes d'Al-Andalus. De l'inventaire d'un territoire à la construction d'une mémoire*, Paris, Publications de la Sorbonne, 2014, 21-22.

³ Al-Yaʿqūbī, *Kitāb al-buldān*, ed. M. J. de Goeje, Leiden: E. J. Brill, 1892² / *Yaʿqūbī. Les pays*, trad. G. Wiet, Le Caire: Institute Orientale d'Archéologie Orientale, 1937. Sobre al-Yaʿqūbī, además de la citada obra de A. Miquel (que lo analiza muy detenidamente), puede asimismo consultarse M.Q. Zaman, "al-Yaʿqūbī", *EP*, XI, 257b-258b y N. Levtzion y J.F.P. Hopkins, *Corpus of early Arabic sources for West African history*, Princeton, Markus Wiener Publishers, 2011³, 19-20. Sobre el *Kitāb al-buldān* y las ediciones y versiones previas de De Goeje y T. Juynboll, véase A. F. Mehren, "Nouvelles et Mélanges (*Specimen e litteris orientalibus*)", *Journal Asiatique*, 19 (1842), 242-251.

rustumí Abū l-Yaqzān Muḥammad b. Aflaḥ (260-281 H. / 874-894 J.C) y conoció asimismo la ciudad de Raqqāda⁴, capital de los aglabíes. Su interés por el norte de África debió de ser grande, habida cuenta de que él mismo escribió una obra sobre la conquista de Ifrīqiya⁵ que desgraciadamente se ha perdido. Ello confiere a sus relato un valor añadido y unas características dignas de análisis que intentaré analizar sucintamente en las siguientes páginas.

Un punto de partida que conviene tener presente y que, en cierto modo, revela la génesis de la producción geográfica araboislámica, es el fuerte interés del autor por los nuevos territorios del islam. Al-Ya'qūbī lo expresa con claridad, convirtiéndolo en la principal motivación para escribir su obra:

Quando me encontraba en la flor de mi juventud, y tenía ingenio y agudeza mental, me sentí muy interesado por las noticias de los países, y la distancia que separaba a una región de otra. [Así era] porque, desde muy joven, viajé [con frecuencia], mis desplazamientos se encadenaban [sin interrupción] y mi ausencia de casa se prolongaba mucho tiempo. Por eso, cuando me encontrababa un hombre de aquellos países, le preguntaba por su patria y por la ciudad [de donde él era]. Si me contaba el sitio donde estaba su casa y su lugar de residencia, entonces le preguntaba más cosas de aquel país suyo: por [el lugar de su nacimiento], por los cultivos que allí había, por sus habitantes –si eran árabes o no árabes– /=/, por las bebidas de sus gentes, por cómo vestían, por su religión y sus doctrinas, y por quiénes gobernaban /=/, por la distancia a la que estaba aquel país y los demás países próximos a él /.../ De todo aquello que me decía, yo me cercioraba mediante una persona de confianza y buscaba ayuda, preguntando a más personas, una tras otra. [Así] hasta que llegué a preguntar a un número considerable de ellas, y también a algún que otro sabio, ya de Oriente u Occidente, tanto en el momento de la peregrinación como en otros períodos. Puse entonces sus noticias por escrito, conté sus relatos y mencioné, país por país, quien lo conquistó, y ciudad por ciudad, qué califa o emir

⁴ G. Marçais, “La Berbérie au IX^e siècle d’après El-Ya’qūbī”, *Revue Africaine*, 85 (1941), 40-61, c. 42. Raqqāda se encuentra a unos 10 km al sudoeste de al-Qayrawān.

⁵ *K. al-Buldān*, 352 / *Les pays*, 215.

emplazó las tropas, a cuánto ascendían las tasas recaudadas y sus ingresos. Así continué redactando este libro durante mucho tiempo [...]»⁶.

Esto aparte, la obra de al-Ya^cqūbī –como él mismo apunta–, se vertebra en cuatro partes que siguen la división tradicional correspondiente a los puntos cardinales, tomando como referencia central las capitales de Bagdad y Samarra, “ciudades del poder y sedes del califato” (*madīnatā al-mulk wa-dārā al-jilāfa*)⁷. Con todo, la tercera parte o septentrional resulta muy fragmentaria y claramente incompleta, pues así se halla en el único manuscrito conservado de la obra. Esta circunstancia conlleva a menudo otros problemas ecdóticos difícilmente superables, los cuales se hacen especialmente patentes en el apartado relativo al Magreb: frecuentes lagunas, grafías defectuosas que no siempre pueden corregirse mediante las variantes del aparato crítico y, como consecuencia, la imposibilidad de identificar los topónimos registrados.

A esta circunstancia ha de añadirse además que su trabajo se concibe fundamentalmente como un prontuario (*mujtaṣar*) –en ocasiones

⁶ K. *al-Buldān*, 232-233 / *Les pays*, 1-2 (las lagunas en la edición del texto se indican mediante /=/). La similitud entre este fragmento y las palabras de Abū l-Qāsim Ibn Ḥawqal (+ 378 H. / 988 J.C.), autor del *Kitāb ṣūrat al-ard* (*La configuración de la tierra*) es notable: “Lo que me impulsó a escribir este libro y a realizarlo del modo en que está hecho arranca de mi fascinación, desde que era joven, por la historia de los países y de mi interés por la situación de las grandes metrópolis. La mayor parte de la información y de las noticias las sacaba de los que viajaban por esos mundos y de los comerciantes, aparte de la lectura de libros sobre el asunto. Cuando topaba con una persona que me parecía fiable y con conocimiento de lo que yo buscaba, tomaba el relato que creía cierto. Luego me lo aprendía de memoria, estudiando los itinerarios y las descripciones. La mayor parte de las noticias no eran exactas ya que los que me hablaban lo hacían en ocasiones desde la ignorancia. Por ello volvía a requerir la información a una determinada persona comparando con ella lo que me había contado la otra acerca del mismo asunto. Así reunía sus relatos con el de una tercera fuente juzgándolos con imparcialidad: los diferentes testimonios se contradecían y las noticias variaban en gran medida. Esto no hacía sino invitarme a satisfacer mi inclinación hacia los viajes, y afrontar lo desconocido, a conocer las ciudades, los emplazamientos de las grandes urbes y la distribución de las provincias y comarcas” (“El género *al-masālik wa-l-mamālik*”, 9-10).

⁷ K. *al-Buldān*, 268 / *Les pays*, 64.

prácticamente un nomenclátor– de itinerarios y distancias⁸ entre los distintos lugares que menciona, puesto que él mismo no tenía intención de realizar otra cosa⁹, o tal vez era lo que se le demandaba desde la administración abasí¹⁰. De este modo, en la presentación de los topónimos y rutas del Magreb, que se inicia en los límites de Egipto y se continúa hasta la costa atlántica, el recorrido seguido pasa *grosso modo* por los siguientes enclaves principales¹¹:

Al-Fuṣṭāṭ → al-Rammāda → Barqa → Aẓḍābiya → Sort (Sirt / actual al-Mudayna) → Waddān → Zawīla → Kawar → Fazzān → Trípoli → montañas de Nafūsa → Gabes → Ṣabra → Qalšāna → Qayrawān ↗ Raqqāda ↗ Sūsa ↗ Túnez ↗ al-Ándalus ↗ Bāḡa ↗ al-Urbus ↗ Maẓẓāna → Qamūda → Subayṭila → Qafṣa → Qaṣṭiliya (Tawzur, Naḡa y otras ciudades) → Nifzāwa → Sfax → Banzart (actual Bizerta) → Qayrawān ↗ al-Zāb → Ṭubna → Bāḡaya → montañas Awrās → Tīyis → Ẓīyāl → Saṭīf → Bilizma → Niqaws ↗ Ṭubna → Maqqara (Magra) ↗ Blida (Metīẓa) → Madkara → Tāhert → Tilimsān (Tremecén) → Falūsān (posiblemente Nedroma) → Nākūr → Gumāra → Sebu → Fez → al-Ándalus → Tāhert → Siẓilmāsa → Banū Dar^ca → Tāmdalt → al-Sūs al-Aqṣā → Agmāt → Māssa → Gust (Awdagust).

En esta trayectoria esquemática aparecen casi unos sesenta lugares, a los que habría que añadir otros setenta y siete de carácter secundario o de identificación más compleja. A tenor de estos datos, una primera reflexión resulta obligada: hay una desproporción importante entre el

⁸ Normalmente espesados en días (*yawm / ayyām*) o jornadas (*marḡala / marāḡil*) y ocasionalmente en millas (*mīl / amyāl*). Una equivalencia aproximada de estas y otras medidas se encontrará en F. Cardarelli, *Encyclopaedia of Scientific Units, Weights and Measures. Their SI Equivalences and Origins*, Londres, Springer, 2003, 107-109.

⁹ K. *al-Buldān*, 233 / *Les pays*, 3: “Hemos hecho este libro a modo de resumen de noticias sobre los países. Si alguien se detiene en ellas, tomando en cuenta lo que no incluimos en él, [le diremos que] no tuvimos intención de abarcarlo todo [...]”

¹⁰ *Les pays*, 14.

¹¹ Para entender la siguiente secuencia se emplearán dos flechas: “→” indica que el topónimo que sigue forma parte de un itinerario en relación con el anterior; “↗” indica que el topónimo que sigue se halla en una zona próxima al anterior, pero no continúa necesariamente el mismo itinerario, sino más bien inicia otro nuevo.

número de topónimos que se recogen para la zonas de de Libia e Ifrīqiya, y los citados para las regiones de Argelia, y especialmente el Magreb Al-Aqṣà, cuyo número es sensiblemente menor. La explicación podría encontrarse, como ya se ha apuntado, en el hecho de que se han perdido partes del *Kitāb al-buldān* que no han recogido otros geógrafos, si bien cabría pensar asimismo que se trata de lugares de los que al-Ya^cqūbī no llegó a recabar información suficiente.

Por otra parte, a pesar del esquema de trabajo que el propio al-Ya^cqūbī se marca¹² al principio de su libro, este no siempre se ve reflejado en el caso del Magreb, o se desarrolla con ciertas matizaciones o problemas. Un caso evidente es el de la cronología de algunos sucesos relacionados con la zona de Ifrīqiya. Aunque hay casos en que data correctamente los sucesos –como la conquista de Barqa a manos de ^cAmr b. al-^cĀṣ en el año 23 H. / 643 J.C.–, otras fechas han de corregirse. Según su relato, ^cAbd Allāh b. Sa^cd b. Abī Sarḥ realizó incursiones en los dominios bizantinos del norte de África durante los años 36-37 H. / 656-657 J.C.¹³, las cuales permitirían a los musulmanes avanzar hasta Subayṭula¹⁴ y el territorio donde posteriormente se levantaría al-Qayrawān. Al-Ya^cqūbī afirma incluso que estos sucesos se produjeron durante el califato de ^cUṭmān b. ^cAffān, del mismo modo que señala que ‘Uqba b. Nāfi‘ al-Fihri fundó esta última ciudad durante el califato de Mu^cāwiya en el año 60 H. / 680 J.C.¹⁵. Sin embargo, no será necesario insistir en que todos estos hechos han de fecharse diez años antes: las campañas

¹² *K. al-Buldān*, 233 / *Les pays*, 3: “[Así,] he mencionado los nombres de las capitales, los acuartelamientos y las provincias (*al-amṣār wa-l-aṣṣnād wa-l-kuwar*) y, para cada capital, las ciudades, distritos y secciones que dependen de ella; también [he mencionado] las tribus árabes y los linajes no árabes que la habitan, que la dominan o la gobiernan, así como la distancia que separa un país de otro, una capital de otra, qué jefe de los ejércitos del islam los conquistó y la fecha y los períodos de aquel suceso; [he hablado asimismo] de la cuantía de sus impuestos (*jarāyī-hi*), sus montañas, sus tierras y sus mares, y de cómo es su clima cuando hace más calor o más frío, de cómo son sus aguas y sus bebidas”.

¹³ *K. al-Buldān*, 347 y 349 / *Les pays*, 208-209 y 212.

¹⁴ La actual ciudad de Sbeitla, a unos 200 km al sudoeste de al-Qayrawān.

¹⁵ *K. al-Buldān*, 347 / *Les pays*, 208-209.

de Ibn Abī Sarḥ tuvieron lugar en 26-27 H. / 646-647 J.C., mientras que ʿUqba b. Nāfi^c proyectó la ciudad de al-Qayrawān en 50 H. / 670 J.C.

En relación con otros contenidos, abordados lacónicamente como ya se ha dicho, al-Ya^cqūbī se interesa asimismo por el abastecimiento de agua de algunos de los enclaves que enumera. El *Buldān* menciona varias localidades que recogen el agua de lluvia y la almacenan en albercas (*birak*) para su posterior aprovechamiento, entre ellas, Wādī Majīl¹⁶, Barqa¹⁷ o al-Qayrawān¹⁸, que además hacía uso de grandes cisternas (*mawāyil*). En cambio, Qābis (Gabes)¹⁹, Qāfṣa²⁰ y la región comprendida entre Mīla²¹, Skīda (actual Skikda²²), Yīyāl (actual Jijel) y otros puertos no identificados²³, así como Fez²⁴ disponían de fuentes naturales (*ʿuyūn / al-ʿuyūn al-ʿyāriya*). A ellas había de añadirse Tāhert, abastecida también con ríos y fuentes, “algunos de los cuales nacían en el desierto”²⁵. Por el contrario, Siyilmāsa carecía de fuentes y pozos²⁶, lo que condicionaba sus cultivos, como se indicará más adelante.

En esta lista, sin embargo, quedan fuera algunas otras ciudades cuyo provisión o calidad del agua sí reflejan algunos geógrafos posteriores. Por ejemplo, al referirse a Túnez, Yāqūt al-Rūmī (626 / 1229) dice que carecía de agua corriente y tenía que abastecerse de la que se recogía en pozos y aljibes cuando llovía, de tal suerte que en cada casa había un aljibe (*maṣna^c*) para paliar este problema²⁷. El mismo autor –apoyándose en Ibn Ḥawqal (+ 378 H. / 988 J.C.)– dice que Qasṭīliya no tenía un agua

¹⁶ *K. al-Buldān*, 342 / *Les pays* 201. Se trata de un enclave próximo a Barqa, del que Yāqūt, *Muʿjam al-buldān*, Beirut: Dār al-Ṣādir, 1977, V, 74, amplía la información, pero confirmando los breves apuntes de al-Ya^cqūbī.

¹⁷ *K. al-Buldān*, 343 / *Les pays* 202.

¹⁸ *K. al-Buldān*, 347-348 / *Les pays* 209.

¹⁹ *K. al-Buldān*, 346-347 / *Les pays*, 208.

²⁰ A unos 185 km al sudoeste de al-Qayrawān, *K. al-Buldān*, 349 / *Les pays*, 212.

²¹ A tres días de Bugía, según *M. al-Buldān*, V, 244.

²² Identificada con la Rusicada fenicia y romana, a poco más de 470 km al este de Argel.

²³ *K. al-Buldān*, 351 / *Les pays*, 214.

²⁴ *K. al-Buldān*, 358 / *Les pays*, 224.

²⁵ *K. al-Buldān*, 358 / *Les pays*, 224.

²⁶ *K. al-Buldān*, 359 / *Les pays*, 225.

²⁷ *M. al-Buldān*, II, 60.

buena²⁸ o que Bāʿya –siguiendo a al-Bakrī (487 H. / 1094 J.C.)– poseía fuentes de agua dulce²⁹. De nuevo, ante estos testimonios cabe pensar si al-Ya^cqūbī no pudo precisar más, porque no tuvo conocimiento de estos datos, o sencillamente no pudieron llamar su atención porque corresponden a un período posterior a su descripción geográfica.

Una situación similar se encontrará al abordar los productos agrícolas. Al-Ya^cqūbī ofrece datos muy genéricos para determinados enclaves o zonas magrebíes. Así, por ejemplo, abandonando la región del Zāb argelino, cita a Niqāws³⁰ como un lugar de muchos cultivos, árboles y frutales. Lo mismo sucede con Hāz³¹, la fortaleza denominada Ḥiṣn Ibn Kirām³² y la cercana Matīʿya³³, las cuales formaron parte de un territorio que debió de gozar de agricultura propicia (*balad zur^c*). También la ciudad de ʿYabal³⁴, gobernada por el ibādī Ibn Masāla³⁵, a medio día de

²⁸ *Ibidem*, IV, 348.

²⁹ *Ibidem*, I, 314.

³⁰ *K. al-Buldān*, 351 / *Les pays*, 214. Esta localidad se halla a poco menos de 20 km al noreste de Ṭubna.

³¹ Ciudad próxima a al-Masāla, la cual se emplaza sobre el río Sahr. Estaría a unos 205 km al sudeste de Constantina (véase al-Bakrī, *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik*, eds. A.P. Van Leeuwen y A. Ferré, Túnez: al-Dār al-ʿArabiyya li-l-Kitāb, 1992, 830 / *Description de l'Afrique Septentrionale*, trad. W. Mac Guckin de Slane, Alger: Typographie Adolphe Jourdan, 1913, 275).

³² Fortaleza no identificada. Yāqūt, *M. al-Buldān*, IV, 445, menciona –apoyándose en Ibn Ḥawqal– una fortificación de nombre parecido, Karrān, que estaría situada en el río Šalif y que a priori podría plantear dudas en la edición de los textos. Tales dudas se disipan porque, en efecto, Ibn Ḥawqal cita este último enclave, pero en la región del Jurasān (M. Ibn Ḥawqal, *Kitāb šūrat al-ard*, Beirut: Dār Maktabat al-Ḥayāt, 1996, 374 / *Ibn Hawqal. Configuration de la terre (Kitab surat al-ard)*, trad. J. H. Kramers y G. Wiet, Beurouth-Paris: Commission Internationale pour la Traduction de Chefs-D'Oeuvre-Maisonneuve & Larose, 1964, 434), lo cual no contribuye a la localización de Ḥiṣn Ibn Kirām.

³³ *K. al-Buldān*, 352 / *Les pays*, 216. Matīʿya coincide aproximadamente con la actual Blida, tal como se apuntó ya en P. Casanova (dir.) *Table Géographique (apud t. IV. Ibn Khaldoun. Histoire des Berbères et des dynasties musulmanes de l'Afrique Septentrionale*, trad. William Mac Guckin de Slane), Paris, Librairie Orientaliste, 1982, 489-537, c. 518.

³⁴ *K. al-Buldān*, 356 / *Les pays* 221.

³⁵ Sobre esta dinastía local de los Hawwāra, véase T. Lewicki, “Hawwāra”, *EP*, III, 295a-299b, c. 298a.

Yalal³⁶ y ya próxima al mar, tuvo sembrados y árboles (*mazāri^c / zur^c wa-ašyār*), del mismo modo que el reino de Šāliḥ b. Sa^cīd, con capital en Nakūr³⁷, gozaba de tierras de cultivo y ganados que, sin embargo, no aparecen detallados. Solo en contadísimas ocasiones el *Buldān* menciona concretamente los artículos cultivados: Waddān³⁸ producía mayoritariamente dátiles (*tamr*)³⁹; Zawīla poseía palmeras (*najl*) y campos de sorgo (*ḍurra*)⁴⁰; Qasṭīliya era una amplia región de palmeras (*najl*) y olivos (*zaytūn*)⁴¹; en Siyilmāsa se daban el mijo (*dujn*) y el sorgo (*ḍurra*), por la escasez de agua⁴²; y en el curso del río Šalif (Chelif) se obtenían, entre otros cultivos, alazor (*usfur*), lino (*kattān*) y sésamo (*simsim*)⁴³.

Más exigua es la información relacionada con las materias primas o productos elaborados. El *Buldān* menciona los yacimientos (*ma^cādin*) de plata (*fiḍḍa*), antimonio (*kuḥl*), hierro (*ḥadīd*), litargirio (*martak*) y plomo (*rašāš*) que había entre las montañas y los desfiladeros próximos a Maḡāna, que se sitúa a cuatro jornadas de al-Qayrawān⁴⁴. También menciona minas de plata y oro en Siyilmāsa, que debieron de ser explotación muy asequible, por cuanto “estaban como las plantas [a ras

³⁶ En la llanura de Sersou, próxima a la cadena montañosa argelina de Ouarsenis, como ya señaló T. Lewicki, “Maṭmāṭa”, *EP*, VI, 841b.

³⁷ *K. al-Buldān*, 357 / *Les pays*, 222. Nakūr (o Nukūr), actual Nekor, se emplaza a unos 140 km al oeste de Melilla.

³⁸ Ciudad emplazada al noroeste del Fezzan libio, a unos 280 km de la actual ciudad de Sirte, que al-Ya^cqūbī, *K. al-Buldān*, 345 / *Les pays*, 204, hace depender de Barqa.

³⁹ *K. al-Buldān*, 345 / *Les pays*, 205.

⁴⁰ *K. al-Buldān*, 345 / *Les pays*, 205.

⁴¹ *K. al-Buldān*, 350 / *Les pays*, 212.

⁴² *K. al-Buldān*, 359 / *Les pays*, 225.

⁴³ *K. al-Buldān*, 358 / *Les pays* 224.

⁴⁴ *K. al-Buldān*, 349 / *Les pays*, 211. Yāqūt, *M. al-Buldān*, I, 65, afirma que la ciudad estaba a cinco jornadas de al-Qayrawān (en los mapas actuales puede localizarse a poco más de 50 km al norte de al-Masīla, y a menos de 75 km al sudoeste de Bugía). Según él, sus minas eran de hierro y plata, existiendo otras en las montañas al sur de la ciudad. Sus piedras molares se llevaban no solo a al-Qayrawān, sino también a otras ciudades magrebíes. De esta característica también da noticia al-Bakrī, *K. al-Masālik*, 710 / *Description*, 106, cuyo relato señala que la ciudad era conocida como Maḡāna *al-Maḡāhin* (Maḡāna de los molinos) porque tenía un instrumento que cortaba (*miqta^c*) las muelas gordales, y que no existía en ninguna otra parte.

de suelo, hasta el punto que] se decía que los vientos las arrastraban⁷⁴⁵. Habla asimismo de las pieles de Zawīla⁴⁶ y, como dato curioso, anticipa la información de otros geógrafos⁴⁷ al llamar la atención sobre las adargas blancas de una tribu, los Lamṭa (*al-daraq al-lamṭiyya al-bīd*), quienes se movían en un vasto territorio comprendido entre las ciudades de Zawīla, Aḡdābiya⁴⁸, Awḡila⁴⁹ y Kuwār (Kawar)⁵⁰.

Además de lo expuesto, al-Ya^c qūbī se hace eco de noticias relacionadas con el tráfico marítimo y algunos puertos operativos en el norte de África. En la costa libia menciona Ṭulmayṭa —a la que llegaban barcos en distintos momentos del año⁵¹—, Barnīq —con un puerto asombroso (*mīnā c aḡīb*)⁵²— y Aḡdābiya⁵³, mientras que en el litoral tunecino registra la notable actividad comercial de Ḳazīrat Abī Šarīk⁵⁴ y las atarazanas (*dār al-šinā c a*) de Sūsa⁵⁵. Un dato muy interesante se relaciona con el ribāṭ de Māssa, en el Sūs marroquí⁵⁶, y la vecina mezquita de *sidi* Bahlūl. En este lugar “fondeaban los barcos cosidos (*al-marākib al-jayṭiyya*;

⁴⁵ K. *al-Buldān*, 359 / *Les pays*, 225.

⁴⁶ K. *al-Buldān*, 345 / *Les pays*, 205. Zawīla es una ciudad en el Fezzan libio que está a menos de 250 km al sudoeste de Waddān.

⁴⁷ Al-Idrīsī (ca. 560 / 1164-1165), *Nuzhat al-mustāq fi ijtirāq al-āfāq*, El Cairo: Maktabat al-Ṭaqaḡa al-Dīniyya, 2002, 224 / *Idrīsī. Le premier géographe de l'Occident.*, eds. H. Bresc y A. Nef, trad. du chevalier Jaubert, Paris: GF Flammarion, 1999, 132.

⁴⁸ En la costa, a unos 200 km de Bengasi, en los límites de la Cirenaica, pero a casi 700 km al nordeste de Zawīla.

⁴⁹ A unos 170 km al sudoeste de la anterior.

⁵⁰ Al sur del Fezzan libio, ya en los límites del África subsahariana (V. Knut, *The Oasis of Salt: The History of Kawar, a Saharan Centre of Salt Production*, Bergen, Centre for Middle Eastern and Islamic Studies, 1999).

⁵¹ K. *al-Buldān*, 343 / *Les pays*, 202. Ṭulmayṭa se halla a unos 100 km al norte de Bengasi.

⁵² K. *al-Buldān*, 343 / *Les pays*, 202. Se trata de la antigua Berenice, que al-Ya^c qūbī localiza a dos jornadas de Barqa.

⁵³ K. *al-Buldān*, 344 / *Les pays*, 203.

⁵⁴ K. *al-Buldān*, 348 / *Les pays*, 210. Se emplazaría en lo que se conoce hoy en día como el cabo Bon.

⁵⁵ K. *al-Buldān*, 348 / *Les pays*, 210.

⁵⁶ Māssa está a unos 45 km al sur de Agadir. Sobre el lugar, véase G. S. Colin, “Māssa”, *EP*, VI, 733b-744a.

esto es, cuyo casco no utiliza clavos) que se hacían en al-Ubulla⁵⁷ y con los cuales se navegaba hasta China⁵⁸.

Esta breve alusión a la mezquita y el ribāṭ en Māssa constituye asimismo una de las alusiones del *Buldān* hacia el paisaje urbano del Magreb. Los datos recogidos sobre zocos y mezquitas aljamas son coincidentes en los mismos enclaves, aunque no parece que atrajeran mucho la atención de al-Ya^cqūbī, pues solo menciona los existentes en Wādī Majīl⁵⁹, Aḡya⁶⁰ y Aḡdābiya⁶¹. Por el contrario, las alusiones a fortalezas magrebíes (*ḥiṣn* / *ḥuṣūn*) son muy frecuentes y dan muestra de un territorio donde se aprovecharon las defensas que ya existían antes de la llegada del islam o donde se construyeron otras nuevas, necesarias en el contexto de una historia política compleja. Entre las fortificaciones mencionadas se encuentran: Wādī Majīl; Aḡdābiya; Labda⁶²; el territorio de Qamūda⁶³; Qafṣa (Gafsa)⁶⁴; el itinerario que va desde Asfāqis (Sfax) hasta Banzart (actual Bizerta)⁶⁵; Mīla, Maqqara (Maggara)⁶⁶ y otras fortalezas próximas no identificadas⁶⁷. A ellas habrían de sumarse –también

⁵⁷ Ciudad emplazada en la región del delta del Eufrates-Tigris, mencionada asimismo por otros geógrafos musulmanes posteriores a al-Ya^cqūbī (véase J. H. Kramers, “al-Ubulla”, *EP*, X, 765b-766a).

⁵⁸ *K. al-Buldān*, 360 / *Les pays*, 226.

⁵⁹ *K. al-Buldān*, 342 / *Les pays*, 201.

⁶⁰ *K. al-Buldān*, 343 / *Les pays*, 202. Esta ciudad estaría a unas seis millas de Barqa, según Abū l-Fidā, *Taqwīm al-buldān*, eds. J. T. Reinaud y W. Mac Gukin de Slane, París: L’Imprimerie Royale, 1840, 128 y nota 1, si bien su testimonio –que sigue el de al-Ya^cqūbī–, presenta problemas ecdóticos.

⁶¹ *K. al-Buldān*, 344 / *Les pays*, 203.

⁶² *K. al-Buldān*, 346 / *Les pays*, 206. Por la descripción que hace Yāqūt, *M. al-Buldān*, V, 10, se infiere que se trata de la antigua Leptis Magna, emplazada en la costa a menos de 110 km de Trípoli.

⁶³ *K. al-Buldān*, 349 / *Les pays*, 211-212. Este territorio coincidiría aproximadamente con la actual *wilāya* tunecina de Sidi Bouzid, a unos 135 al sudoeste de al-Qayrawān.

⁶⁴ *K. al-Buldān*, 349 / *Les pays*, 212. Gafsa está a unos 185 km al sudoeste de al-Qayrawān.

⁶⁵ *K. al-Buldān*, 350 / *Les pays*, 213. Según al-Ya^cqūbī se tardan ocho días en recorrerlo. Estas fortificaciones se emplearían asimismo como *ribāt-es* y lugares de devoción (*yanzilu-hā al-‘ubbād wa-l-murābiṭūn*).

⁶⁶ Se emplaza a menos de 130 km al sur de Bugía.

⁶⁷ *K. al-Buldān*, 351 / *Les pays*, 214.

sin identificar— las de Muṣādif b. ʿYartīl (líder de los Banū Dammar, fracción herética (*ṣurāt*) de los Zanāta), a una jornada de Hāz⁶⁸; la fortaleza de Ibn Kirām, y la fortaleza de Marsà Farrūj, donde fondeaban los barcos de Tāhert⁶⁹. El *Buldān* menciona también las fortalezas del ya citado reino de Nakūr, cuya extensión era grande, pues se precisaban diez días de marcha para recorrerlo⁷⁰. También menciona la fortaleza idrīsī de Tāmdalt⁷¹ y añade dos ciudadelas, la Qalʿat Jaṭṭāb⁷² y la Qalʿat Ṣaddīna, baluarte de la tribu del mismo nombre que al-Yaʿqūbī parece localizar al sur de los límites de la región de Gumāra⁷³, aunque estudios posteriores han precisado con mayor exactitud su localización:

La situation de Ṣaddīna entre les vallées de l’oued Leben (Wādī Laban) et de l’oued Inaouène, au sud, et de l’Ouergha (Wargha) au nord, lui donnait le contrôle de l’accès aux régions méridionales du Rif. Ce site, de plus, était au centre d’un notable réseau urbain (Fès, Fès al-Balī, Amergou, Macina, Madyuna et d’autres). La traversée de l’Ouergha sur la route de Fès à Bedis (ṭarīq Fās-Bādis) devait se faire par un très ancien gué, remplacé depuis par le pont de Aīn Aīcha (ʿAyn ʿĀyṣa) sur la route nationale 8 (Agadir-Marrakech-Fès-Taounate). Ce passage était voisin de l’emplacement de Medyouna (ʿAyn Madyūna), un site associé à Ṣaddīna dans différentes chroniques. Cette situation entre le gué sur l’Ouergha au nord et celui du Leben au sud pouvait amplement justifier la présence d’une grande *qalʿa*⁷⁴.

⁶⁸ K. *al-Buldān*, 352 / *Les pays*, 215-216.

⁶⁹ K. *al-Buldān*, 353 / *Les pays*, 217.

⁷⁰ K. *al-Buldān*, 357 / *Les pays*, 222. La afirmación de al-Yaʿqūbī es exagerada, tal vez motivada por su importancia histórica, como refleja al-Bakrī, K. *al-Masālik*, 763-775 / *Description*, 180-197.

⁷¹ K. *al-Buldān*, 359 / *Les pays*, 225. Se trata de un enclave no localizado con exactitud, aunque se emplazaría al sudeste de Tārūdānt.

⁷² Posiblemente próxima a la costa argelina, aunque no está localizada.

⁷³ K. *al-Buldān*, 357 / *Les pays*, 223.

⁷⁴ B. Akdim *et al.*, “Le site de Ṣaddīna: une première approche archéologique”, en B. Akdim, G. Lazarev, y V. Martínez Enamorado (eds.), *Le pays des Ṣaddīna. Un étude géographique, historique et archéologique des sites des Ṣaddīna, villes médiévales de Maroc et de l’Andalousie*, Rabat, Institut National des Sciences de l’Archéologie et du Patrimoine, 2014, 28-47, c. 29-30.

Esta información, en cualquier caso, resulta especialmente interesante porque confirma el desplazamiento de esta tribu –emparentada con los Maṭmāṭa y Maṭḡara, y originariamente localizada en el Magreb central– hacia territorios más occidentales, dando lugar a una fortaleza que los idrīsīs hicieron suya.

Además de este dato, el *Buldān* aporta otros no menos relevantes sobre el ámbito de las tribus, en el cual resultaría muy prolijo profundizar⁷⁵. Bastará señalar algunos aspectos que parecen relevantes, ya en el contexto de la época o en períodos posteriores. Al-Ya^cqūbī confirma la presencia en el Magreb de tribus árabes procedentes de la Península Árabe: al-Azd, Lajm, Ŷudām, Ṣadif, Gassān, Ŷudām y Tuŷīb aparecen registradas en la región de Barqa⁷⁶, mientras que otras fracciones de Muḏar, Rabī^ca y Qaḥṭān se localizaban en al-Qayrawān⁷⁷. En esta última y en Ṭubna⁷⁸ se asentaron asimismo los Qurayšīs⁷⁹. Aparte de las particularidades sociohistóricas que pudo plantear la convivencia de estos linajes con los distintos grupos bereberes, hubo asimismo otras implicaciones aparentemente más difusas, pero interesantes desde el punto de vista de la diacronía de la lengua árabe. Me refiero a la propia génesis del orden alfabético magrebí. Aunque la tradición ha afianzado esta denominación ya sobradamente establecida, los orígenes de este sistema no tuvieron lugar en el norte de África, sino en la Península Árabe. Fueron las tribus árabes que llegaron con la conquista y consolidaron posteriormente su presencia en el Magreb, como apunta al-Ya^cqūbī, quienes

⁷⁵ Básicamente se distingue una terminología habitual, en la que se menciona a los árabes (^c*arab*), no árabes, y autóctonos del Magreb (^c*aḡam al-balad: al-barbar, al-rūm, al-afāriqa*), aunque con cierta predilección por la voz *qawm* frente a otros términos. Véase algunos detalles sobre estos grupos en “La Berbérie au IX^e siècle”, 45-52.

⁷⁶ *K. al-Buldān*, 343 / *Les pays*, 202.

⁷⁷ *K. al-Buldān*, 348 / *Les pays*, 210. Al-Ya^cqūbī también habla de la presencia de soldados del Jurasán.

⁷⁸ En la *wilāya* argelina de Batna, a unos 80 km al noroeste de Biskra.

⁷⁹ *K. al-Buldān*, 350 / *Les pays*, 213.

aportaron este orden alfabético, que, por su uso habitual en el Occidente Islámico, acabó denominándose magrebí⁸⁰.

Tan importante como la mención de las tribus árabes es la de las bereberes. Al-Ya[°]qūbī anota con precisión las distintas fracciones y subfracciones existentes en cada uno de los enclaves o territorios que va describiendo, y asimismo cuál es la predominante en cada zona. Quizá la mejor reflejada en el *Buldān* sea la tribu de Lawāta, para la cual e anota, además, una importante referencia histórica: esta tribu descendería de Lawāta b. Barr b. Qays [°]Aylān⁸¹; afirmación que anticipa uno de los lugares comunes de la historiografía araboislámica en relación con los bereberes, vinculados mediante esta genealogía, a los árabes del norte a través de Muḍar, descendiente a su vez de [°]Adnān⁸². Como ha demostrado acertadamente M. Fierro, no solo es una mera cuestión genealógica –con la relevancia que ello pueda tener– sino uno de los factores de legitimidad histórica primordial en épocas posteriores, pero ya presente en la época en la que al-Ya[°]qūbī redactaba el *Buldān*: los Qays [°]Aylān contaron entre sus miembros a Jālid b. Sinān, profeta reconocido por la tradición islámica, aunque no bien tratado por su pueblo⁸³.

No solo los Lawāta aparecen bien documentados en el *Buldān*. También los Hawwāra aparecen muy presentes en la región libia, y se mencionan sus escisiones y filiaciones, atribuyéndoseles igualmente un origen yemení, aunque se desconozca cuál es exactamente su genealogía⁸⁴. Estas cuestiones y otros problemas de carácter religioso o político son asimismo tratados por al-Yaqūbī, si bien con una distancia y una asepsia características⁸⁵ que, teniendo en cuenta la negativa opinión de

⁸⁰ S. A. Frantsouzoff, “On the origin of the Arabic alphabetic letter-order”, en W. Madelung *et al.* (eds.), *Proceedings of the 17th Congress of the UEAI*, San Petersburgo, Thesa, 1997, 66-79.

⁸¹ *K. al-Buldān*, 344 / *Les pays*, 203.

⁸² Véase, por ejemplo, H. de Felipe, “Leyendas árabes sobre el origen de los bereberes”, *Al-Qanṭara*, 11/2 (1990), 379-396.

⁸³ M. Fierro, “Las genealogías de [°]Abd al-Mu’min, primer califa almohade”, *Al-Qanṭara* 24/1 (2003), 77-107, c. 99.

⁸⁴ *K. al-Buldān*, 346 / *Les pays*, 207.

⁸⁵ *Les pays*, XV.

otros autores –como, por ejemplo, Yāqūt⁸⁶–, hasta podría considerarse imparcialidad:

Desde Aṭrābulus (Trípoli) se llegaba hasta la tierra de Nafūsa. Son una tribu de habla extranjera, todos ibāḍīes. Tienen un líder llamado Ilyās⁸⁷, de cuyo mandato no se desvían. Sus casas están en las montañas de Aṭrābulus, en aldeas, pueblos, granjas y muchas fincas. No pagan el *jarāy* a ningún sultán y solo dan obediencia a un líder que tienen en Tāhert, que es quien dirige a los ibāḍīes, llamado °Abd al-Wahhāb b. °Abd al-Raḥmān b. Rustam, que es persa⁸⁸. Las casas de Nafūsa se unen ininterrumpidamente desde la frontera de Aṭrābulus, en dirección a la *qibla*, hasta las proximidades de al-Qayrawān, pues tienen muchas tribus y diversas fracciones⁸⁹.

Como conclusión principal, puede señalarse que el *Kitāb al-buldān*, a pesar de su laconismo característico al abordar todos los territorios geográficos, constituye una fuente primordial en todos los sentidos. Tratóndose del Magreb medieval, a este laconismo han de añadirse lagunas y problemas de edición importantes, que merman notablemente la valiosa información ofrecida. Pero esta no solo es valiosa por los datos que aporta, sino por aquellos que anticipa o que se ven confirmados en obras posteriores; en suma, por el carácter de precursor que tuvo al-Ya°qūbī⁹⁰. Ya lo expresó con claridad A. Miquel⁹¹:

Ya°qūbī, au fond, n'a réussi de révolution que dans un sens: lorsqu'il est géographe, promoteur du genre et de la géographie humaine

⁸⁶ Sobre la negativa opinión de este autor acerca de los bereberes, véase H. de Felipe, “Medieval Linguistic Contacts: Berber Language through Arab Eyes”, en M. Lafkioui y V. Brugnatelli (eds.), *Berber in Contact. Linguistic and Sociolinguistic Perspectives*, Cologne, Rüdiger Köppe Verlag, 2008, 19-37, c. 21.

⁸⁷ Se trata de Abū Maṣṣūr Ilyās, reconocido como jefe por los bereberes Nafūsa, por su conocimiento y piedad, de acuerdo con F. Béguinot, “al-Nafūsa”, *EP*, 892a-894b, c. 893a.

⁸⁸ Se trata del segundo *imām* ibāḍī del emirato rustamí de Tāhert, cuyo liderazgo espiritual seguían los Nafūsa.

⁸⁹ *K. al-Buldān*, 346 / *Les pays*, 207.

⁹⁰ *La Géographie humaine*, 182, 191 (nota 138) y 245.

⁹¹ *Ibidem*, 214.

des *masālik wa l-mamālik*, il intègre bien, à la description de la terre des hommes, l'évocation régulière d'une histoire ainsi considérée comme une des conditions mêmes du milieu où ces hommes vivent, mais il n'opère pas le mouvement inverse: car, historien, il pressent, mais pressent seulement, et par simples touches, que la géographie peut, en retour, expliquer certains traits de cette histoire. La raison dernière de cette différence de traitement, selon le sens que l'on adopte de l'une à l'autre de ces deux disciplines fondamentales de la science de l'homme, tient sans doute, on l'a dit, à la puissante spécificité qui est celle de l'histoire arabomusulmane. Pièce essentielle d'un système culturel dont on a déjà éprouvé la rigueur et même la rigidité, elle ne sera, en son esprit et en ses formes, remise en question qu'autant que ledit système aura subi l'impact de changements intervenus dans le contexte historique; il n'est donc pas étonnant, de ce point de vue, que la véritable ouverture de l'histoire à la géographie humaine s'opère seulement avec Ibn Haldūn, à la faveur des conditions nouvelles que le VIIIe/XIVe siècle, dans la ruine consommée de l'hégémonie arabe, impose à la société comme à la réflexion islamiques.

A modo de colofón, considero importante aludir a un proyecto de trabajo, todavía muy incipiente, que pretende ir recogiendo el legado cultural de los principales geógrafos árabes mediante la creación de un *Diccionario de Toponimia Magrebí en la Red* (Dictomagred). Dicho diccionario, comenzado hace poco tiempo, tiene como objetivo la localización de los topónimos del Magreb araboislámico medieval y moderno, según aparecen mencionados en las fuentes. Puede consultarse en la siguiente dirección electrónica: <<http://dictomagred.usal.es>>. En un futuro próximo confío en la ampliación y concreción de este proyecto que aspira a convertirse en una herramienta de consulta para los especialistas o interesados en la historia y la geografía del norte de África.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABŪ L-FIDĀ, *Taqwīm al-buldān*, eds. J. T. Reinaud y W. Mac Gukin de Slane, París: L'Imprimerie Royale, 1840.
- AKDIM, B., *et alii*, “Le site de Ṣaddīna: une première approche archéologique”, en B. Akdim, G. Lazarev y V. Martínez Enamorado (eds.), *Le pays des Ṣaddīna. Un étude géographique, historique et archéologique des sites des Ṣaddīna, villes médiévales de Maroc et de l'Andalousie*, Rabat, Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine, 2014, 28-47.
- AL-BAKRĪ, Abū °Ubayd, *Description de l'Afrique Septentrionale*, trad. W. Mac Gukin de Slane, Alger: Typographie Adolphe Jourdan, 1913.
- , *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik*, eds. A. P. Van Leeuwen y A. Ferré, Túnez: al-Dār al-°Arabiyya li-l-Kitāb, 1992.
- BÉGUINOT, F., “al-Nafūsa”, *EP*, VII, 892a-894b.
- CARDARELLI, F., *Encyclopaedia of Scientific Units, Weights and Measures. Their SI Equivalences and Origins*, Londres, Springer, 2003.
- CASANOVA, Paul (dir.), *Table Géographique (apud t. IV. Ibn Khaldoun. Histoire des Berbères et des dynasties musulmanes de l'Afrique Septentrionale, trad. William Mac Guckin de Slane)*, Paris, Librairie Orientaliste, 1982, 489-537.
- COLIN, G. S., “Māssa”, *EP*, VI, 773b-74a.
- DE FELIPE, H., “Leyendas árabes sobre el origen de los bereberes”, *Al-Qanṭara*, 11/2 (1990), 379-96.
- , “Medieval Linguistic Contacts: Berber Language throug Arab Eyes”, en M. Lafkioui y V. Brugnatelli (eds.), *Berber in Contact. Linguistic and Sociolinguistic Perspectives*, Cologne, Rüdiger Köppe Verlag, 2008, 19-37.
- FIERRO, M., “Las genealogías de °Abd al-Mu'min, primer califa almohade”, *Al-Qanṭara*, 24/1 (2003), 77-107.
- FRANTSOUZOFF, S. A., “On the origin of the Arabic alphabetic letter-order”, en W. Madelung, *et al.* (eds.), *Proceedings of the 17th Congress of the UEAI*, San Petersburgo, Thesa, 1997, 67-79.
- HANAFAI, H., “World-Views of Arab Geographers”, *GeoJournal*, 26/2 (1992), 153-56.
- IBN ḤAWQAL, Muḥammad, *Ibn Hauqal. Configuration de la terre (Kitab surat al-ard)*, trad. J. H. Kramers y G. Wiet, Beurouth-Paris: Commission International pour la Traduction de Chefs-D'Oeuvre-Maisoneuve & Larose, 1964.
- , *Kitāb ṣūrat al-ard*, Beirut: Dār Maktabat al-Ḥayāt, 1996.

- AL-IDRĪSĪ, Muḥammad, *Idrīsī. Le premier géographe de l'Occident.*, eds. H. Bresc y A. Nef, trad. du chevalier Jaubert, Paris: GF Flammarion, 1999.
- , *Nuzhat al-mustāq fi ijtirāq al-āfāq*, El Cairo: Maktabat al-Taqāfa al-Dīniyya, 2002.
- KNUT, V., *The Oasis of Salt: The History of Kawar, a Saharan Centre of Salt Production*, Bergen, Centre for Middle Eastern and Islamic Studies, 1999.
- KRAMERS, J. H., “al-Ubulla”, *EP*, X, 765b-66a.
- LEVTZION, N. y HOPKINS, J. F. P., *Corpus of early Arabic sources for West African history*, Princeton, Markus Wiener Publishers, 2011³.
- LEWICKI, T., “Hawwāra”, *EP*, III, 295a-99b.
- , “Maṭmāṭa”, *EP*, VI, 840a-42a.
- MARÇAIS, G., “La Berbérie au IX^e siècle d’après El-Ya’qûbî”, *Revue Africaine*, 85 (1941), 40-61.
- MEHREN, A. F., “Nouvelles et Mélanges (*Specimen e litteris orientalibus*)”, *Journal Asiatique*, 19 (1842), 242-51.
- MIQUEL, A., *La Géographie humaine du monde musulman jusqu’au milieu du IIe siècle. Géographie et géographie humaine dans la littérature arabe des origines à 1050. Tome 1*, Paris, École des Hautes Études en Sciences Sociales, 2001 (reimpr.).
- POURAHMAD, A. y TAVALLAI, S., “The Contribution of Muslim Geographers to the Development of the Subject”, *Geography*, 89/2 (2004), 140-44.
- ROLDÁN, F. y VALENCIA, R., “El género *al-masālik wa-l-mamālik*: su realización en los textos de Al-^cUdrī y Al-Qazwīnī sobre el Occidente de Al-Andalus”, *Philologia Hispalensis*, 3 (1988), 7-22.
- TIXIER DU MESNIL, E., *Géographes d’Al-Andalus. De l’inventaire d’un territoire à la construction d’une mémoire*, Paris, Publications de la Sorbonne, 2014.
- AL-YA^cQŪBĪ, Aḥmad, *Kitāb al-buldān*, ed. M. J. de Goeje, Leiden: E. J. Brill, 1892².
- , *Ya^ckūbī. Les pays*, trad. G. Wiet, Le Caire: Institute Orientale d’Archéologie Orientale, 1937.
- YĀQŪT AL-RŪMĪ, *Mu^cṣam al-buldān*, Beirut: Dār al-Şādir, 1977.
- ZAMAN, M. Q., “al-Yakūbī”, *EP*, XI, 257b-58b.

*Paisajes, espacios y objetos
de devoción en el Islam*
se acabó de imprimir
el día 5 de octubre de 2017
en los Talleres Pinelo,
estando al cuidado de la edición
Pedro Bazán Correa

